

¿Qué es celebrar?



El término celebrar es bien conocido y usado en todas las culturas y razas de la tierra, pues, podríamos afirmar que hace parte del ADN del ser humano. En la vida cotidiana hombres y mujeres se encuentran para celebrar: aniversarios, matrimonios, funerales, victorias, triunfos y derrotas etc., en otras palabras, para celebrar la vida.

Dar una mirada rápida al término celebrar nos ayuda a comprender mejor y a valorar nuestras celebraciones litúrgicas. Los términos “celebrar” y “celebración” derivan respectivamente del verbo latino celebrare y del sustantivo celebratio, a los que podemos sumar el adjetivo “celeber” (célebre), que da la idea de un lugar frecuentado por una muchedumbre reunida para una fiesta.





El término latino celebrar tiene, pues, una connotación festiva, ritual, comunitaria y de encuentro. Indica una acción comunitaria del pueblo realizada con solemnidad que con frecuencia asume un carácter propiamente religioso y la liturgia cristiana lo encarna en su ritualidad, celebrando la vida del Dios hecho carne, y en Él, con Él y por Él, celebrando también la vida, la historia de cada fiel cristiano, la historia de salvación que Dios va tejiendo con su pueblo que es la Iglesia.

Dos realidades importantes entran en juego: el aspecto festivo de celebrar que permite de alguna manera, exaltar, glorificar, solemnizar; y el aspecto ritual, que permite organizar una celebración, siguiendo unas normas o reglas determinadas. Celebrar juntos la fe manifiesta la identidad propia de la Iglesia, es decir, lo que es y lo que será, pues, es una categoría que pertenece a la dimensión sensible y visible de la liturgia cristiana.

¡Celebramos Juntos!

